

Querida familia Redentorista, con mucha alegría los estamos invitando a continuar revisando algunas reflexiones en torno a su maravillosa misión de SER PADRES, regalo invaluable que el Señor nos ha concedido. No podemos ser ajenos a la responsabilidad y Compromiso que éste trae consigo. No son parámetros estrictos, sino algunas recomendaciones que nos parecen muy significativas para enriquecer nuestro quehacer de formadores en la fe y el amor. Tal como lo expresa el Papa Francisco “La familia es el hospital más cercano, cuando uno está enfermo lo cuidan ahí mientras se puede, la familia es la primera escuela de los niños, es el grupo de referencia imprescindible para los jóvenes, es el mejor asilo para los ancianos. La familia constituye la gran «riqueza social», que otras instituciones no pueden sustituir, que debe ser ayudada y potenciada, para no perder nunca el justo sentido de los servicios que la sociedad presta a sus ciudadanos.”

10 CLAVES PARA FORMAR EL CARÁCTER



Thomas Lickona.
Psicólogo
Autor del libro “Carácter”

Thomas Lickona es un psicólogo estadounidense reconocido a nivel mundial por su innovadora propuesta de educación del carácter. Dirige el Center for the 4th and 5th Rs, que trabaja en torno al fomento del respeto y la responsabilidad. Es autor de libros muy exitosos como Raising good children o Characters matters, entre otros. Su obra está teniendo gran eco y trascendencia en Estados Unidos, donde es referencia para un número cada vez mayor de instituciones educativas tanto públicas como privadas.

El carácter se define a partir de 10 virtudes, pero éste se forma a través del ejemplo, siendo padres con autoridad moral y educando la conciencia.

El carácter forjará el destino. Así de simple y así de complejo. Por eso, no es menor el trabajo que hagan los padres, fundamentalmente, y el colegio en educar a los niños para que puedan formar su personalidad guiados en valores.

El psicólogo Thomas Lickona, profesor de moral, apuesta a lo anterior pero previene que los padres perfectos no existen y por mucho que se empeñen en formar correctamente un hijo, se debe tener presente que ellos tienen libre albedrío y es al final, cada persona la que tiene en sus manos la formación de su carácter. Es decir, los padres no pueden controlar el resultado, aunque sí tener influencia.

1 EL DESARROLLO DEL CARÁCTER DEBE TENER LA MÁS ALTA PRIORIDAD y para ello, hay que saber antes qué es un buen carácter. Al respecto aseguró que éste se define a partir de 10 virtudes esenciales. **Sabiduría** para tener buen juicio y poder discernir entre lo bueno y lo malo. **Justicia**, que es el respeto a la dignidad de toda persona, incluido uno mismo; de ella emanan la tolerancia y la honestidad. **Fortaleza** que implica paciencia, perseverancia, virtud esencial para que no se frustren, **Autocontrol** o templanza, **Amor**, que se entiende como sacrificarse por los demás y que va más allá de la justicia pues tiene que ver con la empatía y la generosidad. **Actitud positiva**. **Trabajo duro**. **Integridad** que es lo contrario a la autodecepción, es ser consistente con uno mismo. **Gratitud** que es el secreto de la vida feliz y es una elección. Y **Humildad**, un deseo de ser mejor.

Considerando todo lo anterior, Lickona señala que se tiene que crear una cultura intencional dentro de la familia para formar el carácter.

2 SER PADRE CON AUTORIDAD MORAL y tener un fuerte sentido de ello, o sea, tener claro que se tiene la razón como para que los hijos nos obedezcan. Al respecto, señaló que los padres deben tener cero tolerancia con las faltas de respeto verbales y conductuales y por eso se debe aplicar la advertencia y la consecuencia frente a un acto equivocado.

Presentó los tres estilos que existen para educar: **AUTORITARIO**, es decir padres poco cálidos, buenos para gritar; **PERMISIVOS**, o sea padres inseguros y débiles; y **CON AUTORIDAD** que son los más efectivos, son afectuosos pero seguros, utilizan el razonamiento y pueden dialogar.

3 AMAR A LOS HIJOS, cuando ellos logran apego emocional se relacionan mejor con la autoridad del padre y son más receptivos a los valores.

Amar, dijo Lickona implican tres cosas: **TIEMPO, COMUNICACIÓN Y SACRIFICIO**.

4 ENSEÑAR A TRAVÉS DEL EJEMPLO, los niños están siempre observando. Por eso, si se produce una discusión en la pareja, ella debe saber luego reparar. Además, explicó, los niños escuchan las opiniones que sus padres dan sobre diferentes temas de la vida y deducen de ellos la moral, tienen que ver que sus padres son firmes en sus convicciones.

5 MANEJAR EL ENTORNO MORAL, O CONTROLAR EL AMBIENTE EN QUE LOS HIJOS SE DESENVUELVEN. Ello implica que no sólo hay que conocer sus amistades, sino las familias de sus amistades. Un punto esencial aquí tiene que ver con los medios de comunicación que saturan la existencia. Al respecto, Lickona aclaró que los niños deben tener claro que los medios como TV, computador, Internet son un privilegio no un derecho y por lo tanto su uso requiere de permiso y presencia de los padres. Lickona apuesta a un pacto de confianza entre padres e hijos para su correcto uso, pero mantiene que son los primeros los que tienen el control.

6 ENSEÑAR DIRECTAMENTE PARA FORMAR HÁBITOS Y EDUCAR LA CONCIENCIA. Implica dar mensajes claros y con intención. Esta debe incorporar la explicación de por qué algunas cosas son buenas y otras malas.

7 DISCIPLINAR CON SABIDURÍA o enseñar a los niños a tomar buenas decisiones. Esto implica hacerlos entender porque algunos actos son buenos y otros malos y que ellos aprendan a cuestionarse esos actos con preguntas tales como ¿me gustaría que alguien me hiciera esto a mí? o ¿qué sentirían mis padres si descubrieran esto? o la prueba de la fe o de la conciencia como ¿me sentiré culpable después?

8 RESOLVER LOS CONFLICTOS EN FORMA JUSTA que implica poder detectar el problema, hablar sobre éste y luego encontrar una solución.

9 DARLES OPORTUNIDADES DE PRACTICAR LAS VIRTUDES. Estas se desarrollan en la práctica. Esto significa que no basta que sólo se hable de ellas, sino que se entreguen responsabilidades en la vida familiar que les permitan aplicarlas.

10 BUSCAR EL DESARROLLO ESPIRITUAL DE LOS HIJOS. Estudios demuestran que los niños que dicen que la fe es importante para ellos, tienen niveles más altos de altruismo y menos involucramiento en actividades riesgosas como el alcohol, las drogas o el sexo.

Los invitamos a reflexionar sobre la lectura y más importante aún poner en práctica estos 10 parámetros que nos servirán para formar hijos felices.

EQUIPO DE APOYO Y BIENESTAR.
COLEGIO SEMINARIO REDENTORISTA.